



# 12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

## La Plata, junio y septiembre de 2021

GT54: Estudios y modos de abordar “lo político” en la vida social en el marco de procesos de organización y estatalización de los sectores subalternos

### **«Cambiamos *el patrón por la municipalidad*» Continuidades y re- invenciones de las formas de vinculación política. (Salta, Argentina)**

Gala Agüero, Mg. en Antropología – Doctoranda CMH-EHESS/ICSOH-UNSa-  
CONICET, [gala.h.aguero@gmail.com](mailto:gala.h.aguero@gmail.com)

#### **Resumen**

Cuando Paola me dijo: *cambiamos el patrón por la municipalidad*<sup>1</sup>, en 2014, parecía que una institución desconocida venía a reemplazar toda una vida de trato personalizado y directo. La salida de la finca y este “reemplazo” se daban en un contexto de profundas transformaciones en la zona<sup>2</sup>. Allí donde históricamente las propiedades productivas habían definido el paisaje y la forma de organización y resolución de la vida de las familias trabajadoras, la urbanización avanzaba a paso firme. Sin embargo, el proceso de transformaciones afecta no sólo la materialidad del espacio, sino también y principalmente, el modo de vida de sus habitantes. En este sentido, este no puede ser comprendido como lineal, simple y directo (del patrón a la municipalidad). Si la relación de dominación patrón-trabajadores permitió sostener un sistema productivo, no podría haber sido posible sin dos pilares que escapan a ciertos análisis económicos y productivos: las redes de relaciones

---

<sup>1</sup> La *cursiva* será utilizada para referir a las palabras explícitas de mis interlocutores. Todos los nombres han sido cambiados para respetar la intimidad de todos aquellos que han compartido sus historias conmigo.

<sup>2</sup> La localidad de estudio se sitúa a 20 kilómetros al sur-oeste de la ciudad capital de la provincia de Salta, al norte de Argentina.

personales y de conocimiento mutuo, y una lógica de parámetros morales que fue central al contrato de trabajo -más allá que este haya sido declarado o no-. Esta relación ha definido un modelo de interacción que ha permitido históricamente la resolución de la vida, y a partir del cual los trabajadores experimentan y explican las redes de relaciones en las cuales están inmersos. El recuerdo y la naturalización del vínculo personalizado histórico con el patrón influencia de una forma particular la posición de mis interlocutores en un presente de incertidumbre y de cambio respecto a los nuevos vecinos, a las instituciones estatales y entre ellos. Entonces, ¿qué se esconde detrás de la aparente simpleza “del patrón a la municipalidad”?

**Palabras clave:** *Etnografía política; Dominación personal; Rural; Salta; Cambio social*

Cuando Paola me dijo: *cambiamos el patrón por la municipalidad*<sup>3</sup>, en 2014, parecía que una institución desconocida venía a reemplazar toda una vida de trato personalizado y directo. Si la resolución de la vida se había definido en conversaciones y negociaciones con el patrón y su familia -mejora del jornal, mejoras en las casas en las que los trabajadores vivían dentro de la propiedad, negociación del pago de servicios de la parte de las familias, entre otras-, Paola me decía que, a partir de ese momento, y según las palabras del propio patrón, por cualquier problema había *que ir a la municipalidad*.

Este “reemplazo” se daba en un contexto de profundas transformaciones en la localidad de El Encón<sup>4</sup>. Allí donde históricamente las propiedades productivas habían definido el paisaje y la forma de organización y resolución de la vida de las familias trabajadoras, la urbanización avanzaba a paso firme<sup>5</sup>. Este proceso

---

<sup>3</sup> La cursiva será utilizada para referir a las palabras explícitas de mis interlocutores y a las categorías “nativas”

<sup>4</sup> La localidad de El Encón, a 30 kilómetros al sur-oeste de la ciudad capital de la provincia de Salta, ha estado históricamente asociada a una producción agrícola no intensiva, así como a una ocupación estacional por parte de la élite local. Desde finales de los '80 atraviesa una serie de transformaciones, como consecuencia de la reconversión productiva de las fincas y la instalación de nuevas urbanizaciones, que redefinen en la actualidad su configuración territorial, económica y social.

<sup>5</sup> Sin embargo, no se trata únicamente de un proceso de urbanización en el sentido material del término -división de propiedades agrícolas y loteo para viviendas-. Si la urbanización llama la atención, identificamos rápidamente

afectaba no sólo la materialidad del espacio de la localidad, sino también y principalmente, el modo de vida de sus habitantes. Por ejemplo, Paola me contó ese mismo día de 2014, que ella nunca había vivido en un *verdadero barrio*. Nacida en su casa materna, vivió con sus padres dentro de una propiedad de la localidad de Campo Quijano, hasta que “se juntó” con su actual marido, para instalarse, en los años '70, en la finca de El Encón. En este sentido, las transformaciones de orden económico y productivo, así como las ligadas a la urbanización y a los modos de ocupación y de propiedad de la tierra, generan profundos cambios en la vida cotidiana de las personas.

En 2013, cuando comencé a investigar algunos aspectos de la transformación de esta zona, lo que me encontré parecía una localidad en pleno crecimiento “urbano” - nuevas casas, nuevas demandas a las autoridades, problemas de delincuencia y robos, algunas obras públicas, algunos negocios y proyectos turísticos de lujo y un tráfico automovilístico en aumento-. Sin embargo, aún en 2014, cuando entrevisté a Paola, en el corazón de la localidad de El Encón, persistía el terreno delimitado de la última finca, alrededor de la cual algunas fincas pequeñas aún cultivaban verduras y un poco de tabaco. En 2014, Paola me contó cómo observaba desde la ventana de su nueva casa y desde hacía un poco más de un año, cada pequeño cambio en la antigua propiedad, donde el tabaco, las vacas lecheras y los trabajadores, habían sido reemplazados por un loteo privado.

En este contexto, la frase de Paola resuena como reveladora de un profundo cambio. Sin embargo, este no puede ser comprendido como lineal, simple y directo (del patrón a la municipalidad). Si pensamos que las transformaciones observadas entre 2014 y 2020 son parte de un proceso complejo y de mayor profundidad histórica, la idea del pasaje del patrón a la municipalidad esconde una dinámica local

---

un proceso propio al sector tabacalero y a la reconversión productiva. En los años '80, el tabaco se tecnifica y se monopoliza en las zonas donde es más representativo, dejando las “pequeñas” producciones fuera de la competencia de precios. En el caso de Salta, la zona de Cerrillos, La Merced y Rosario de Lerma guardan el bastión de la producción; mientras que zonas de pequeña producción como El Encón, La Silleta, San Luis y la propia Salta capital, se reconvierten. En el caso del sud-oeste de Salta, esta reconversión llevó a la aparición de otros tipos de producción -cría de chanchos y de gallinas ponedoras principalmente, y algunos centros de stock de granos-; así como a la división y venta de la tierra a carácter urbano. Y más tarde, durante los años '90, el propio proceso de urbanización que se aceleraba, llevó a algunas de estas fincas productoras a cerrar. Justamente una serie de elementos discursivos asociados a la vida urbana y colectiva, al espacio público y la vida común, eran utilizados para justificar las demandas de cierre.

propia. Situando este trabajo en el marco de reflexiones más generales sobre la transformación profunda de esta zona rural productiva, lo que podía ser leído como una “desaparición” de las fincas y en consecuencia de los patrones, no supone el desvanecimiento de la lógica propia a la relación entre patrones y trabajadores. Esta relación de dominación, a través de la cual los patrones pudieron sostener un sistema productivo, no podría haber sido posible sin dos pilares que escapan a ciertos análisis económicos y productivos: el conocimiento mutuo y un sistema de parámetros morales que organizaron las actitudes e interacciones de ambas partes. En este sentido, esta relación de interdependencia (Sigaud, 1996)<sup>6</sup> no puede simplemente desvanecerse al terminarse los acuerdos de trabajo y tampoco como consecuencia de cambios en el espacio material. La lógica propia a la relación patrón-trabajadores subsiste como modo de hacer, como modelo moral, mas allá de la aparente “desaparición” del patrón. Se trata aquí de un modelo de interacción que ha permitido históricamente la resolución de la vida y a partir del cual los trabajadores experimentan y explican las relaciones de poder en las cuales están inmersos. El recuerdo y la naturalización del vínculo personalizado histórico con el patrón influencia de una forma particular la posición de mis interlocutores en un presente de incertidumbre y de cambio, respecto a los nuevos vecinos, a las instituciones estatales y entre ellos. Entonces, ¿qué se esconde detrás de la aparente simpleza “del patrón a la municipalidad”?

Para responder a esta pregunta, propongo realizar al menos dos movimientos: desnaturalizar conceptos nativos y analíticos. Este doble movimiento se inscribe en la propuesta metodológica de analizar etnográficamente la propia mirada de los actores, como parte de lo que se observa (Balbi y Boivin, 2008). En este sentido, centrar la mirada en la perspectiva de los actores nos invita a comprender que las categorías utilizadas están situadas socialmente y que sus sentidos tienen un

---

<sup>6</sup> Pienso aquí en la idea de interdependencia presente en el texto de Sigaud (1996). A través del análisis de dos plantaciones, la autora muestra cómo las valoraciones emocionales juegan un papel central en las posiciones que toman los trabajadores agrícolas, a la hora de decidir si hacer o no demandas legales a los ex patrones. Así, demuestra el lugar y los efectos de estas calificaciones morales dentro de las relaciones personalizadas de dominación entre patrones y trabajadores. Pero no se trata solo de mostrar el poder de dominación (miedo y vergüenza) sobre los trabajadores, para persuadirlos de que hagan una solicitud legal, sino también del margen de maniobra y negociación de estos (el coraje y el respeto) dentro de una relación. eso es bastante interdependiente. Así, estos trabajadores toman decisiones, negocian y desarrollan estrategias de acuerdo con sus posiciones sociales y las configuraciones sociales precisas en las que se encuentran.

carácter contingente. En este sentido, retomando la propuesta analítica de Bailey (1971), podríamos pensar que la política local (*the small politics*) está compuesta de actitudes y de interacciones que definen, en la vida cotidiana de las personas, ciertas relaciones de poder. Para comprender los sentidos asociados a estas relaciones, hay que comprender los códigos propios a estos intercambios. ¿Cuáles son entonces los sentidos asociados al patrón y a la municipalidad y cuáles son los códigos propios a cada uno? ¿Son distintos, parecidos, los mismos? Creo aquí que partir de este tipo de preguntas nos acercamos mejor a la comprensión de las configuraciones locales de poder, contorneando y desnaturalizando las categorías analíticas con que las ciencias sociales han sabido principalmente acercarse a este tipo de fenómenos. Si bien no entraremos aquí en detalle, vale explicitar la elección de no comenzar el análisis discutiendo con nociones bien conocidas, que nos vienen a la cabeza cuando leemos las descripciones de nuestros propios terrenos. Las categorías de clientelismo o patronazgo, por ejemplo, forman parte de repertorios de explicación muchas veces utilitaristas que las ciencias sociales desarrollan sobre la política popular, como lo han señalado algunos autores (Quirós, 2008; Combes et Vommaro, 2012).

Al contrario, propongo aquí de partir de las propias observaciones -prácticas, discursos, palabras, interacciones, actitudes-, para intentar producir un acercamiento y una explicación de las formas políticas de ser de las personas de carne y hueso.

Para ello, presentaré tres viñetas etnográficas, donde pondré el acento en dar cuenta de los sentidos y modos de acción que mis interlocutores asocian a lo político, en el marco de la transformación. A partir de la comparación de estas situaciones, propondré entonces, una explicación que busca dar cuenta de la dinámica de la transformación social, en clave de una etnografía política.

### **Viñeta 1: La negociación por el patronazgo**

En el contexto de profundas transformaciones, el cierre de la última finca productora de tabaco con trabajadores residentes<sup>7</sup>, marca el punto álgido. Entre 2010 y 2014, la finca atravesó cambios esenciales en su fisonomía: se frenó la producción de tabaco, se cerró el tambo, se cercó el terreno y se prohibió la entrada a los habitantes de la localidad, los trabajadores fueron despedidos formalmente y tuvieron que abandonar la que había sido la tierra del trabajo, de la casa y de la vida, durante décadas. En este contexto, entre 2012 y 2013, el patrón mandó construir un grupo de casas -siguiendo el modelo de las viviendas sociales estatales-, en un terreno de su propiedad, enfrente de la finca. Estas fueron destinadas, bajo el título de indemnización de fin de contrato de trabajo, a las familias que habitaron hasta entonces dentro de la propiedad. Si en 2014 los trabajadores ya estaban fuera de la propiedad y una gran mayoría de los cambios materiales habían tenido lugar, la realización de un evento comunal, marca realmente lo que algunos consideraron *el fin de la finca*. Se trata de una celebración religiosa, en honor a la Virgen de San Nicolás, declarada patrona de la localidad luego de que la madre del último patrón instalara su imagen en una gruta dentro de la finca. Al igual que carnavales y casamientos, esta celebración había sido organizada por la comunidad y la familia del patrón durante décadas. En 2014, tuve la suerte de asistir a la última vez que esta celebración tenía lugar dentro de esta propiedad, antes que el patrón -reconvertido en empresario del sector inmobiliario- prohibiera definitivamente el acceso a la propiedad, ahora convertida en un barrio cerrado y privado, tipo country (Agüero, 2014).

Luego de este evento, la virgen debía ser trasladada fuera de la propiedad. Para ello, el patrón habría hablado con el intendente, ya que planeaba donar un terreno pequeño, frente a la antigua propiedad y al lado de las nuevas casas de los antiguos trabajadores, que sería destinado a la construcción de una iglesia para recibir a la virgen. Desde ese momento, una negociación más o menos tensa se desarrolló entre el patrón y Luis, marido de Mariana -organizadora de uno de los eventos religiosos más populares de la localidad- y trabajador de la municipalidad. La palabra

---

<sup>7</sup> Esta finca es para mí un modelo de las propiedades de la localidad y región. Una de sus características principales ha sido la residencia de sus trabajadores dentro de las propiedades, como parte esencial de los acuerdos de palabra que unían el patrón a los trabajadores. Ver Agüero (2018)

*negociación* había sido utilizada por Luis en uno de nuestros intercambios. Así, la idea de *negociación* supone una tensión. Se negocia cuando hay intereses cruzados, algo que debe ser resuelto y que no es evidente. ¿Cuál era esa tensión? Según Luis, esta radicaba en el hecho de que el patrón ponía como condición para la donación del terreno, que se construyera una iglesia, es decir, un edificio que pudiera ser asociado formalmente a la institución católica. Sin embargo, según Luis: *Dios esta en todos lados, eso nos enseñaron cuando rezábamos en cualquier lado. Entonces, ¿para qué hacer una iglesia? Se necesitan recursos para eso... él [el propietario] ya no es el patrón de nadie, no puede imponer su voluntad como así.* Estas palabras de Luis expresaban dos formas de ver las cosas: la de construir una iglesia, defendida por el patrón; y la de Luis, que quería comenzar por hacer baños públicos para recibir a los peregrinos y un espacio para las clases de catequesis. Según Luis, el patrón había perdido su status y entonces sus posibilidades de reclamar y de imponer condiciones; y además su propuesta sería *más fácil, mejor para la comunidad y para los chicos que toman frío porque van a los cursos de catequesis en el patio de una casa.* En esta negociación, Luis representaría los intereses de la comunidad, gracias a su rol de mediador con el patrón y de representante del intendente, para cuyo gobierno trabajaba en ese momento en la capital del departamento. Gracias a esta posición, Luis había emprendido algunas acciones, según él para invitar a la gente (los vecinos) a ocupar el espacio; aunque también podríamos pensar que sus acciones ocupaban el terreno, como parte de su posicionamiento en la negociación:

Yo el año pasado les decía, hagamos la finca ahí y démosle utilidad [se equivoca de palabra, podemos suponer que quiere hacer referencia más bien al terreno en cuestión, a la capilla o a la construcción destinada a la virgen]. Íbamos a ir con tres muchachos de la municipalidad del bloque comunitario, que también trabajan en mantenimiento (...) y limpiar ese espacio; y la intención mía es: se va manteniendo el tema de hacer algo (...) esos bloques los llevan para ahí con tractor y con eso se va a poder hacer un baño, uno o dos baños, para que sean de utilidad. (...) Para hacer misa o algo, hay que darle utilidad, si no, después al ver que no se hace nada, lo puede vender, porque allá en el Encón Grande, nunca han tenido un papel [de propiedad].

Finalmente, según Luis nadie hizo nada con los bloques y la gente no lograba organizarse. Esa era la escueta razón que me dio su mujer en 2020, cuando fui a verlo sin éxito y volví a insistir, esta vez con Mariana, en saber por qué él había abandonado la negociación. Aunque de la parte de Luis y Mariana no había obtenido una respuesta más clara, sé que en 2015, cuando el padre Carlos se sumó a los intercambios con el patrón, quizás porque justamente la tensión de la negociación no se resolvía, él había pedido la creación de una comisión.

En 2016 Luis había puesto el acento en demostrar sus esfuerzos por llevar a cabo su proyecto en el terreno donado y me había dicho que lo que bloqueaba la posible construcción de una iglesia -para seguir el deseo del patrón- era la falta de recursos -financieros- pero también de tiempo, porque habría que realizar un plano y presentar el pedido a la arquidiócesis de Salta. Y finalmente, el gran bloqueo radicaba en el hecho de que Juan, el cura de San Luis, no autorizaría la construcción de una iglesia sin tener los papeles de propiedad. Entonces, la responsabilidad volvía a recaer sobre el patrón, ya que según Luis el status de donación no otorgaba ninguna seguridad.

En este contexto, tomó forma finalmente la creación de una comisión “protemplo” destinada a organizar el proyecto de construcción y de reinstalación de la virgen, así como de gestionar y planificar las actividades asociadas a esta, sobre la que trataré en la viñeta siguiente. Sin embargo, remarco aquí la “aparición” de ciertos personajes que permiten comenzar a “complejizar” la linealidad patrón-comunidad: el intendente, la familia del patrón, el cura y los vecinos.

### ***Viñeta 2: Todo es política***

Luego del acuerdo entre el patrón y el cura sobre la necesidad de organizar una comisión que tomara la tutela de la Virgen de San Nicolás y sus actividades, una reunión pública fue organizada en 2017 en la localidad. En ella, Hebe fue elegida presidenta de la comisión. Hebe tiene más de 60 años y es hija de Adela, una mujer del pueblo que vivía ya, al momento de ser madre, dentro de la última finca de la localidad. Adela es idolatrada en el pueblo, al punto de contar con una calle con su



nombre (allí donde se encuentra la casa de Hebe y de Mariana) y de ser la sola persona que merece compartir altar en las mesas de ciertas celebraciones religiosas, junto con santos y vírgenes. Fiel a su herencia, Hebe es una persona profundamente religiosa e implicada en actividades de este tipo desde muy joven. Según ella, la razón por la cual Luis hizo un paso al costado en la negociación había sido que el patrón y el intendente de ese momento se habrían peleado, ya que el patrón quería construir una iglesia, pero la municipalidad no habría querido poner los recursos públicos a este fin. En la comisión “protemplo” participan varios vecinos, aunque en su gran mayoría mujeres, incluida Carol, hermana del último patrón. Esta comisión es, según Hebe, un éxito total de lo que la fe puede lograr. Durante nuestra última conversación este mes, Hebe me dijo [en la comunidad-la comisión] tienen una *iglesia viva*. Sin embargo, remarcó rápidamente que para lograr esto, debe afrontar muchas complicaciones, ya que el rol que ocupa de presidente de comisión es sumamente complicado: elementos morales se mezclan con referencias religiosas y la importancia de ocupar bien el puesto, en el relato de Hebe. *Si en La Silleta hace 120 años que existen y tienen una sola calle pavimentada, nosotros estamos construyendo y no pedimos nada, funcionamos como un municipio*, me dijo Hebe. La alusión parece al mismo tiempo una forma de respuesta a aquellos que habrían dicho que *nadie hace nada* para ocupar el lugar de la futura capilla, así como una referencia clara a los que critican la gestión de Hebe en la comisión -y en su antiguo puesto en el centro vecinal- por falta de rendición y claridad en las cuentas. Hebe critica abiertamente al antiguo intendente, para el cual Luis trabajaba, y que luego de perder las elecciones en 2019 y de más de 10 años en el poder, es el blanco de una investigación sobre malversación de fondos públicos. Este intendente es, según Hebe, la causa de la corrupción y de la falta de implicación de la gente. *Yo camino la calle, el delegado municipal no sabe nada [de la localidad], yo hablo con la gente*. Contra la corrupción, educación y Dios parecen ser las premisas de Hebe. *Yo les enseñé a sonar a la gente, esto es un milagro, estamos construyendo una fortaleza, todos los cañones que vengan no van a penetrar*. En el relato de Hebe, los cañones se transforman en otro momento en demonios: *todos los demonios se te cruzan en esta [tarea], hay que andar con una espada como Juana Azurduy*.

Demonios y cañones hacen referencia a las miradas, las malas lenguas, las críticas, los vecinos aprovechados y los que no tienen fe en la comisión.

Al final de la conversación, luego de varias horas en las cuales Hebe me ha contado, finalmente, sobre su cargado pasado político en el centro vecinal, la asociación de vecinos auto convocados, como concejal e incluso como responsable de repartir un plan social durante los años '90, decido preguntarle abiertamente si se considera un político. Su primera reacción es decirme, entre risas: *soy muy sincera para la política*. Sin embargo, un poco después, Hebe me dice casi eufóricamente: *yo amo la política, es que considero que todo es política*.

En esta conversación, y en la continuidad de la reconstrucción de la negociación y reinstalación de la virgen fuera de la finca, algunos otros personajes se iban sumando así a la lista de intermediarios, donadores, facilitadores, participantes de la vida religiosa comunal: el delegado municipal, algunos concejales y senadores, el centro vecinal y algunas asociaciones políticas. Sin embargo, estos aparecían al mismo tiempo como intermediarios y como referentes importantes para la resolución de la sobrevivencia y de la organización social de la vida local. En fin, la vida política aparecía así ya no concentrada en una institución un tanto desconocida (la municipalidad), sino más bien enraizada en una compleja red de relaciones personales.

### **Viñeta 3: *Acá no hay nada político***

En julio del 2016, durante la celebración en honor a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Mariana subió al escenario montado en el patio de su casa, mientras Juan animaba al público en la espera del comienzo del show de un grupo de cumbia. Yo estaba sentada entre ese público, porque hacía un rato yo misma había sido invitada a subir al escenario a leer unas palabras, en pedido del propio Juan, sobre la historia de la localidad. Por su parte, Mariana tomó rápidamente uno de los micrófonos y empezó a agradecer a diferentes personas por *hacer posible* esta celebración *una vez más*. E inmediatamente en la frase siguiente, sin ningún previo aviso, “la política” apareció en medio de este evento *comunal, colectivo y desinteresado* que parecía estar centrado en la celebración de la fe:

Mariana: Agradecer a todos, agradecer al sonido, agradecer a los gauchos, agradecer a los locutores que estuvieron acá, y todo esto es benefi... es... a puro pulmón. Acá no hay nada político, como muchas veces dicen “no, la Mariana está con los políticos”. No, acá hay pulmón señores, acá hay pulmón de los gauchos, hay pulmón de la comunidad, hay pulmón de la familia ¡Acá no hay nada político!

Juan: ... ¡ella iba a decir a beneficio... a beneficio de la fe!

[Juan se ríe e invita al público a reírse también]

Mariana: Si, de todos ustedes que tienen fe, aportan su granito de arena...

Juan: Y es que está acostumbrada la señora a subir a los escenarios, ¿has visto?... Ah, no, no era política, ¿no?

Mariana: ¡No! al escenario del Yonar señores, no de las campañas políticas.

Juan: Bueno, a ver... un aplauso para Mariana, Luis, que son los dueños de casa, su familia, sus hijos.

Mariana: Gracias a los gauchos de El Encón Chico que hicieron posible todo esto, también...

[Mariana se baja del escenario y Juan continúa a hacer chistes y divertir al público, antes de que el grupo de cumbia comience su espectáculo algunos minutos más tarde]

En las palabras de Mariana, aparecía una definición clara de lo que sería “la política”. Esta estaría asociada a una serie de actividades y prácticas, realizadas por *los políticos* y a una serie de valores definidos en oposición a los que caracterizan las actividades y prácticas propias a la vida religiosa. Allí donde se *está* con los políticos, con Dios uno se *entrega*. Cuando el trabajo que posibilita la celebración religiosa es *colectivo, desinteresado y resultado del esfuerzo*, el trabajo político es *individual e interesado*. Sin embargo, mientras sus palabras aseguraban que ella no había cruzado esta “línea” que separaría el trabajo desinteresado del trabajo político, las actitudes, prácticas e interacciones de ella y su entorno demuestran que esa línea es bastante más porosa de lo que aparenta. Sobre todo respecto de la política institucional, que aparece presente en la organización del evento de Mariana, desde el comienzo hasta el final: lo que se donó, lo que se pidió y lo que se logró en la municipalidad, las ayudas (“desinteresadas”) de algunos “ex” políticos, la movilización de las asociaciones gauchas y la participación de algunas agrupaciones

de la municipalidad de la ciudad de Salta, así como el trabajo de los empleados municipales a cargo de Luis, para asegurar la limpieza del lugar, luego de la celebración.

En este sentido, a través de las palabras de Mariana, podemos establecer una definición “nativa” de “la política” y en oposición una de “la vida religiosa” de la comunidad. Y, aunque no esté explícito en el discurso de Mariana ni en sus palabras en otras entrevistas, esta viñeta también nos permite comprender que esta “vida religiosa” y sus prácticas asociadas son una parte fundamental de la “*small politics*”. Mientras mis interlocutores reflexionan sobre lo que constituye la fe y posibilita la realización de estos eventos, también definen de una forma “negativa”, lo que es la política. Y a pesar de oponerse a ésta, identificamos en la celebración de Mariana una serie de actores “políticos” que forman parte de la dinámica detrás de “del patrón a la municipalidad”: las asociaciones de gauchos, las comisiones de otros centros religiosos, los trabajadores municipales, los antiguos representantes políticos locales y algunas secretarías del gobierno de la ciudad de Salta.

### Reconstituir relaciones y sentidos cruzados

Al intentar cuestionar las propias alusiones de mis interlocutores sobre la experiencia, los lugares, las prácticas y los sentidos sobre “lo político” y “la política”, el esquema lineal “del patrón a la municipalidad” se complejiza, y podría ser explicado con el esquema siguiente:

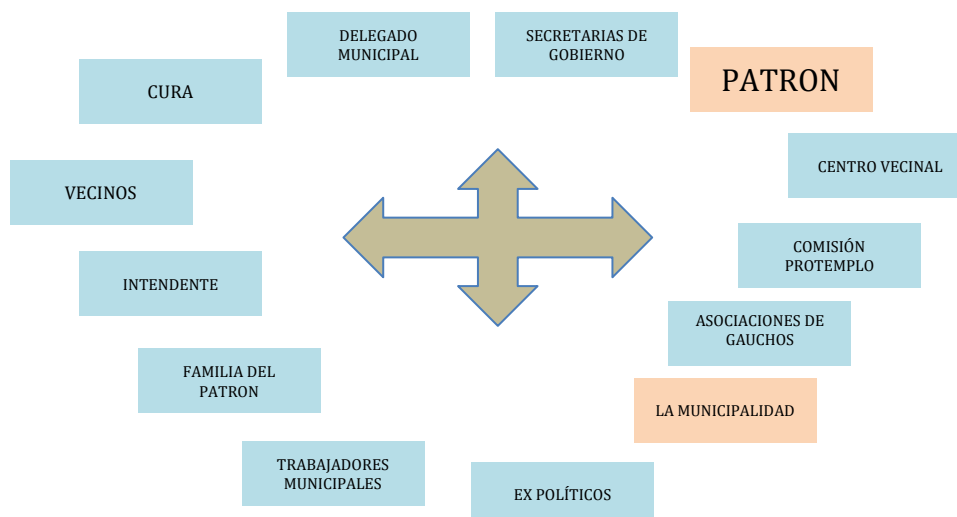


Figura 1. Esquema de elaboración propia.

En dicho esquema, el color diferencial para el “patrón” y “la municipalidad” no tiene una intención jerárquica, sino más bien la de llamar la atención sobre los elementos “originales” de las palabras de Paola. Además, la flecha situada al medio representa la presencia de múltiples relaciones entre los diferentes actores presentes, en todas direcciones.

En 2014, cuando compartía un almuerzo con algunos habitantes y antiguos trabajadores en la puerta de la casa de Julián, el capataz de la última finca, mis interlocutores pusieron en palabras por primera vez, las sensaciones asociadas al cierre de la finca y a lo que aparecía como el final de un modo de vida. Estábamos al margen de la celebración religiosa en honor a la Virgen de San Nicolás, que tenía lugar sobre las ruinas de los últimos hornos de tabaco. Las personas parecían encontrarse en un momento de toma de conciencia de la situación de profundo cambio. Si bien aún la celebración se festejaba dentro de la antigua propiedad productiva, ese año el patrón había decidido romper con el hábito de participar. En 2014, por primera vez, no hubo un almuerzo compartido dentro de la propiedad, ni el patrón donó una vaca para carnear. Sus hermanas tampoco estuvieron presentes y la familia no donó, como en otros años, el pan o la leche para el desayuno. En ese momento, nuestras conversaciones giraron en torno a la incertidumbre y al desconcierto de los habitantes respecto a esta situación. El patrón había terminado los contratos de trabajo desde hacía al menos dos años, pero aún en 2014 las personas esperaban que sostuviera sus “obligaciones” respecto a la comunidad. Si esta situación demostraba que el patrón no era únicamente un empleador para los trabajadores, sino que ocupaba varios roles respecto a la comunidad, también demostraba que los eventos religiosos han sido históricamente lugares de una importancia capital para la organización social. De allí que negociar y lograr la salida de la virgen del predio productivo es una cuestión importante para la gente. Así como la comisión protemplo promete perpetuar la devoción, las actividades y las tradiciones asociadas a la virgen de San Nicolás, otras celebraciones familiares,

como la de Mariana son también centrales en la vida social local. En este sentido, las celebraciones religiosas que diferentes familias y colectivos han sabido organizar y mantener, aseguran -según mis propios interlocutores- la *continuidad*, el *respeto* y el *resguardo de la tradición*, en un mundo en plena transformación.

Sin embargo, estas situaciones “religiosas” no se constituyen únicamente como lugares donde las cosas se hacen como siempre fue, en respeto de un pasado impoluto. Al contrario, se constituyen como momentos rituales, de puesta en escena de las posiciones sociales de las personas, respecto de los organizadores. A través de estas prácticas, las personas involucradas en las celebraciones religiosas se re-apropian el pasado e imaginan un futuro posible. Un futuro que es una propuesta, que es una manera de ser y de estar en el mundo; y que definen modos de acción y construcción de subjetividades políticas en interrelación con instituciones estatales y actores individuales y colectivos.

Durante un tiempo interpreté las palabras de Paola en el sentido del quiebre que ellas marcaban respecto a un modo de vida. Efectivamente, el patrón se había corrido de una serie de roles variados que supo ocupar históricamente en relación con *sus* trabajadores. El patrón empleador, proveedor, garante, amigo, vecino, comerciante que da fiado. Sin embargo, cuando comencé a cuestionar la idea de desaparición, no sólo me encontré con una serie de indicios de continuidad, de reinención y de reapropiación de la relación con el patrón y también de su “retirada” por parte de algunos habitantes. También me encontré con una serie de otros actores que aparecían en el entramado de interrelaciones locales y que me invitaban a cuestionar mi propio preconceito de “la política” local.

Así, considero que los momentos de encuentro y de celebración alrededor de las imágenes católicas nos permiten acceder a las definiciones prácticas y reales de la política para la gente. Y al mismo tiempo que se constituyen como opuestas a ciertas formas “sucias” de la política, producen también una forma de hacer político. Porque, en diálogo con la propuesta de Quirós (2020), creemos que las celebraciones religiosas constituyen en sí mismas una forma de economía política, en el sentido en que aseguran la producción y reproducción de posiciones sociales y determinadas formas de relación. Así, también promueven momentos de economía

común, al iniciar y poner en práctica formas colectivas de hacer y compartir. En este sentido, el análisis de las celebraciones comunales, en relación con las específicas historicidades de las configuraciones sociales locales, nos permite comprender las formas locales de la política, atravesadas, inscriptas y en plena dinámica con las prácticas cotidianas de las personas.

### Referencias bibliográficas

- Agüero, G (2014) Entre la finca y el club de campo. Vínculos entre pasado y presente en las prácticas de habitar un espacio 'rural'. El Encón, Salta. *Memoria Americana, Cuadernos de Etnohistoria*. Vol 22 (2), pp. 111-145.
- (2018) Ser trabajador del tabaco después del cierre de las fincas. Reconfigurar la pertenencia social en un contexto de transformación. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 6 (1), pp 81-96.
- Bailey, G (ed.) (1971) *Gifts and poison. The Politics of Reputation*. Oxford, Basil Black-well.
- Balbi, F. A. (2011) La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica. *Intersecciones en Antropología*, 13, pp.485-499.
- Balbi, F.A. y Boivin, M. (2008) La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, estado y gobierno, *Cuadernos de Antropología social*, 27, pp7-17.
- Combes H y Vommaro, G (2012) Relations clientélares ou politisation : pour dépasser certaines limites de l'étude du clientélisme», *Cahiers des Amériques latines*, 69 | 2012, 17-35
- Quirós, J (2008) Piqueteros y peronistas en la lucha del Gran Buenos Aires. Por una visión no instrumental de la política popular. *Cuadernos de Antropología Social* n°27.
- (2020) Trabajo en común. Formas autóctonas de economía política, desde el interior cordobés, *Cuadernos de Antropología Social*, 51, pp. 113-133.
- Sigaud, L (1996) Le courage, la peur et la honte. Morale et économie dans les plantations sucrières du Nordeste brésilien. *Genèses*, 25, *Ethnographie économique*, pp. 72-90.



Palmeira, M. y Heredia, B (1994) Le temps de la politique, *Étude Rurales*, n° 131-132, pp. 73-87.